

A pesar de tratarse de una técnica con más de un siglo de antigüedad, la construcción de viviendas de paja no es algo muy habitual. Aprovechando las visitas guiadas que se nos ofrecen, este mes nos acercamos hasta Yesa para conocer de primera mano esta técnica de construcción económica y respetuosa con el medio ambiente. Allí nos recibió el arquitecto Jorge Ortega.

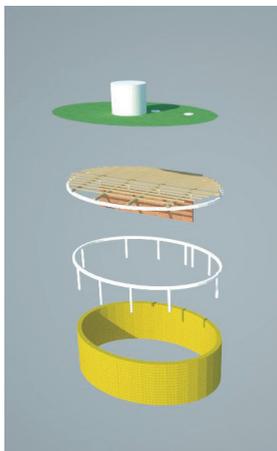
¿Cómo te acercaste al mundo de la bioconstrucción?

En un principio era bastante escéptico. Hasta que un día **losu**, el constructor, me enseñó una casa construida en paja que había hecho. El estar en el interior de una vivienda así es completamente diferente a estar en una convencional, los muros de paja son transpirables, es un medio más natural y la sensación que tienes dentro es la de que es un entorno más amable que el de una casa de ladrillo. Es un sistema constructivo que se lleva haciendo desde hace más de un siglo en Norte América y Canadá. También hay viviendas así en Europa, especialmente en Alemania, Inglaterra y Francia. Por ahora no hay mucha competencia en este terreno por aquí. En Navarra no habrá más de 20 edificaciones con paja y cada vez hay más excedentes de los campos de cereales que se pueden aprovechar para este tipo de viviendas.

¿Qué ventajas tiene la construcción con balas de paja?

En primer lugar es más económica, al utilizar material autóctono, se gasta menos en el desplazamiento de materiales. También es

biodegradable, se reducen las emisiones de CO² y el impacto generado a posteriori. Como aislante térmico, la paja consigue que el interior de la casa esté fresco durante la época estival y caliente durante el invierno, siendo prácticamente innecesario el uso de calefacción o aire acondicionado. Asimismo funciona muy bien como aislamiento acústico. Además, tiene una gran resistencia ante los sismos. Al hablar de casas de paja, lo primero en que piensa la gente es que puede arder con facilidad, pero no es así. Los estudios realizados demuestran que la resistencia que ofrece al fuego está muy por encima de lo que exige la normativa. Otra ventaja es que se trata de un material maleable. Los flejes de las pacas de paja permiten adaptarnos fácilmente a



diferentes formas, pudiendo hacer edificios con forma de elipse, como en este caso. También, el revoco de barro permite crear formas curiosas o incluso dibujos en las paredes. Por último, diría que es entretenido y fácil de llevar a cabo. Se puede aprender de manera autodidacta. La única desventaja es que, por el tipo de material que es, no permite levantar edificios de muchas plantas.

Háblanos de esta vivienda que estáis construyendo y que ya se puede visitar.

La premisa era hacer una casa funcional y económica, por lo que este proyecto aúna aspectos de bio-construcción y del proceso constructivo tradicional. Desde el principio la entendí como un proyecto paisajístico, adaptándola a la morfología del terreno. Es una vivienda elíptica que queda abrazada o envuelta por un telón verde. De lejos la gente puede pensar que es un OVNI (risas). Se accede a la vivienda desde una rampa. El interior se divide en zona de día (sala de estar, cocina y comedor) y zona de noche (3 habitaciones y dos baños) que da al talud verde. La superficie útil es de unos 120 metros y tiene un gran ventanal que da al Sur. Para todo el tema de las instalaciones hemos creado una cubierta muy original que facilita el trabajo y hace ganar mucho espacio.



¿Algo que añadir?

Agradecer a toda la gente que me apoya, en especial a **Miguel** y **María**, amigos y futuros propietarios y a **Alberto**, ya que sin ellos esto no hubiera sido posible. También a **Construcciones Izei** y a **Ángel Abal**, director de obra y gran compañero de fatiga.

VISITAS GUIADAS

JOR.arquitecto@gmail.com

628 093 767

